

Hacia la ampliación del mundo de la economía. Los sentidos políticos de la economía social y solidaria en el actual contexto argentino.

Moreira Slepoy, Javier
UNVM – IIFAP/UNC
javiermoreira@yahoo.com

Eje Temático: El mundo del trabajo en el posneoliberalismo

Resumen

El presente trabajo procura reflexionar sobre los sentidos del movimiento de la Economía Social y Solidaria. En este sentido, proponemos un enfoque teórico que hace eje en la dimensión “política” de la problemática aunque sin perder de vista otros aportes “más extendidos por cierto-provenientes de la sociología, la economía y también la antropología”. En definitiva, pretendemos discutir sobre las posibilidades democratizadoras que entrañaría la Economía Social y Solidaria en el actual contexto argentino y latinoamericano.

Palabras Clave: Economía Social “política” políticas públicas “Estado” Democratización

i. Introducción

El presente trabajo pretende brindar un aporte a las nutridas discusiones sobre el sentido y las posibilidades de la llamada “Economía Social” (ES) en el marco de un renovado escenario latinoamericano caracterizado por el ascenso de gobiernos de base popular y el cuestionamiento de algunos aspectos del neoliberalismo.

En el marco de este proceso, se estaría produciendo un “desbordamiento de la categoría de trabajo” (Contartese y otros, 2010) a partir de un campo heterogéneo de experiencias y luchas que constituyen instancias de re-vinculación laboral, social y política. La heterogeneidad del campo se plasma en las diversas organizaciones, trayectorias, identidades políticas e imaginarios, como así también en las diversas articulaciones que se establecen con el sistema político.

En este sentido, nos proponemos reflexionar sobre la Economía Social y Solidaria (ESyS) en esta nueva fase política y económica de la región, atendiendo su potencialidad democratizadora más allá de las fronteras liberales. A tales fines se intentan articular tres líneas de reflexión que nos parece relevantes: las transformaciones ocurridas en el mundo de la economía y el trabajo; (ii) la cuestión de las identidades políticas, y (iii) la relevancia del Estado, entendido como espacio relacional y disputado, para la configuración del campo de la ESyS.

ii. Desbordando el “canon productivo”, democratización el “mundo del trabajo”

El devenir de las sociedades contemporáneas es objeto de cuestionamientos de diverso origen y con diversos horizontes políticos. La imposición del neoliberalismo como credo universal, la financiarización de la economía, los impactos ecológicos, la desigualdad y pobreza, la violencia y la oclusión de la voluntad popular a instancias de los poderes globales, son algunas de las cuestiones que suscitan tales reacciones.

Entrado ya el siglo 21, como se desprende de los recientes acontecimientos a nivel global, las consecuencias del modelo empiezan hacer estragos tanto en la periferia, como en los países centrales. En este sentido no es arriesgado afirmar que estamos ante una crisis profunda, “gramatical” en términos de Offe (1994), y no ante hechos coyunturales, atribuibles a malas gestiones políticas o crisis económicas circunscriptas y pasajeras.

Los ordenes sociales resultantes de tal dinámica parecen contravenir los fundamentos políticos que dieron legitimidad al arreglo democrático; esto es, una tensa combinación entre un componente anclado en la idea de libertad con otro basado en un imaginario igualitario de la democracia. En este sentido es la promesa de emancipación y autonomía de la modernidad los que se diluye en el imaginario político neoliberal. No obstante, como menciona Santos (2003), si bien la “emancipación” (o su promesa) fue “uno” de los pilares sobre los que se asentó la modernidad, la “regulación” fue su otro gran pilar que, en definitiva, terminó imponiendo su lógica.

Mientras que *la emancipación* esta compuesta de manera compleja por una “racionalidad moral”, una “racionalidad estética” y una “racionalidad cognitiva experimental” ligada a la ciencia y la técnica, *la regulación* se encarna en el “Estado” como organizador de las relaciones de poder; en el principio del “Mercado”, en el que se efectúan las relaciones de intercambio entre individuos; y en la “Comunidad”, donde se inscriben las relaciones entre los miembros de una comunidad en un plano de horizontalidad.

Desde este abordaje, la crisis de modernidad residiría en el desequilibrio al interior del pilar de la emancipación, expresado en el dominio de la ciencia y la técnica sobre lo estético y lo ético. Por otro lado, al interior de regulación, la modernidad en marcha se caracterizó por un doble juego de subordinaciones: la hegemonización del campo estatal y comunitario por los principios del mercado y la subordinación de lo comunitario a los otros dos principios. Tales procesos sientan las bases del consenso liberal (Santos, 2005).

En este sentido es que se hace necesario reinventar y radicalizar la democracia a través de la repolitización de aquellos espacios donde las relaciones que fundamentan el orden neoliberal han sido naturalizadas hegemónicamente. Entre tales desafíos resulta imperioso la democratización del Estado, la regeneración de las capacidades sociales de regulación del mercado y el reconocimiento de la pluralidad de la actividad económica

La ampliación del “canon de la producción” (Santos & Rodríguez, 2007) que haga posible incorporar alternativas negadas por el orden dominante, deben abordarse por medio lo que Santos llama “hermenéutica del surgimiento”, desde una lógica argumental que fortalezca la experimentación y reflexión sobre las posibles estrategias alternativas al capitalismo y el trabajo salariado

Es en este plano que las alternativas ofrecidas por la ESyS constituyen verdaderas prácticas contra-hegemónicas que deben articularse entre si y con luchas en otros espacios y relaciones sociales (ambientales, de genero, sindicales, raciales, etc). No obstante, no debemos dar por sentado ni que tales prácticas sean por si mismas antagónicas a la actual hegemonía capitalista, ni que la “articulación – traducción” entre unas y otras luchas sean un proceso simple.

Un aspecto estrechamente vinculado a la lucha por la “ampliación del canon productivo” se relaciona con lo que Santos (2005) denomina el “redescubrimiento democrático del trabajo” en tanto la comprensión del mismo en un sentido más extenso que el de “factor de producción” puesto que la sedimentación del sentido hegemónico capitalista se ha construido sobre el ocultamiento y represión del “polimorfismo del trabajo”. No obstante, debemos advertir el hecho de que tal desbordamiento no responde solamente a prácticas autónomas y democráticas, sino que tambien han obedecido a transformaciones de los regímenes sociales de acumulación (Nun, 1999) que agudizaron procesos de informalización, precarización y desempleo.

La autogestión es una respuesta ante la crisis; respuesta que, paradójicamente, es promovida por los Estados y los organismos multilaterales. En este sentido, el reconocimiento del multiformismo del trabajo solo puede ser democrático si se garantizan niveles aceptables de inclusión social y protección; En manera alguna la democratización del trabajo puede producirse bajo prácticas de auto-explotación y des-responsabilización estatal.

iii. La importancia de las identidades políticas en la re-politización de la economía capitalista.

Como señala Jose Luis Coraggio la ESyS, entendida como movimiento contra- hegemónico no puede

“limitarse a reorganizar sus recursos y capacidades o las que el Estado puede redistribuir, debe disputar al Estado y al mercado el control de la naturaleza, la fuerza de trabajo y los recursos productivos”, y que, por otro lado “no puede sostenerse sobre la base de sus propios resultados en el mercado, debe avanzar en la democratización de lo público y aumentar sus recursos para una lucha contra-hegemonica inevitable”.

Sobre esta apreciación quisiéramos hacer algunos comentarios. Fundamentalmente, la discusión que se debería dar esta relacionada con la potencialidad contrahegemonica del multiforme campo de la ESyS. Como menciona Singer, la ESyS debe ser entendida como un espacio atravesado por conflictos de liderazgos, luchas burocráticas, tensiones entre las diversas organizaciones y por discrepancias en torno a los sentidos, en el cual el carácter agonista y contra hegemónico, es tan solo uno de ellos, pero no el único.

527

Considerando el carácter abierto y contradictorio del campo de la ESyS, es que consideramos que las contribuciones de la Teoría Política del Discurso desarrollado Laclau y otros, constituye un valioso aporte al debate. En ese sentido, el abordaje de la ESyS debe adoptar perspectivas anti-escencialistas que visibilicen la diversidad del sector y la importancia de los símbolos, instituciones, identidades y prácticas políticas de articulación y confrontación (Laclau, 2009). En otras palabras, supone partir de abordajes que permitan la re-politización de la economía como un campo discursivo y no como un espacio monolitico regido por leyes naturales.

Desde esta perspectiva, concebimos la ESyS como un conjunto de prácticas, subjetividades e imaginarios contingentes, pasibles de ser articuladas por proyectos políticos antagónicos. En este sentido es que la ESyS puede ser comprendida como un significante tensionado, presente en distintos discursos. Por ejemplo, en la Argentina de los 90, los procesos de privatización de las empresas estatales promovieron la creación de cooperativas entre los trabajadores despedidos para prestar servicios a la nueva empresa privatizada bajo un discurso de fuerte impronta empresarialista.

Para Puella Socarras (2010) el neoliberalismo estaría experimentando una transformación donde el paradigma del individualismo racional (*homo economicus*), es reemplazado por una concepción más compleja que tiene como eje al “empresario – emprendedor” (*homo redemptoris*). En este sentido la ES estaría hegemónizada por una “concepción ideal” de los sujetos en tanto “emprendedores- empresarios”.

Para otras aproximaciones, luego de la crisis del 2001, con la llegada del nuevo gobierno de perfil “Nacional y Popular”, la promoción de cooperativas esta estrechamente vinculado al discurso de la “inclusión”, las “políticas sociales” y la gestión del conflicto social bajo la impronta de un “Estado activo” y un capitalismo responsable, en una suerte de recreación aggiornada del modelo de sustitución de importaciones.

A diferencia de la discurso empresarialista, la narrativa Nacional y Popular de la ES hace pie en la recuperación de la cultura de trabajo y la dignidad del trabajador (Giaretto; 2011) sin cuestionar los patrones del trabajo salariado, el canon productivo y al sistema capitalista (James, 2010)

Como menciona Wright (2011), tales experiencias no solo deben ser económicamente exitosas sino que deben estar imbricadas en prácticas políticas de mayor alcance que disloquen integralmente las identidades, practicas e imaginarios de la democracia liberal.

En una primera instancia, entendemos que la ESS en el marco de las transformaciones en el mundo del trabajo, se articula en al menos tres discursos:

- i) Un *discurso emancipador*, que con sus variantes expresa una lucha por una institución alternativa y transformadora de la sociedad capitalista en el marco de relaciones antagónicas.
- ii) Un *discurso democratizador* que promueve, ante la dislocación del arreglo salarial, el reconocimiento de la pluralidad en el campo de la economía, la producción y el mundo del trabajo.
- iii) Un *discurso residual* que supone la asimilación de la ESyS al discurso liberal - individualista a través de las lógicas del emprendedurismo y la auto - responsabilización.

Entendemos, que esta heterogeneidad, es producto de los distintos proyectos políticos en pugna que se juegan en el escenario político y del cual no se puede prescindir en la comprensión del fenómeno de la ESyS. Por otro lado, tal heterogeneidad obedece a la imposibilidad de un cierre definitivo de las fronteras entre unos y otros que el campo de la ESS puede adquirir diversos, y a veces opuestos, significados

Por otro lado, tales características nos reenvían a ciertos procesos dislocatorios que promovieron tales prácticas. Por ejemplo, el auge de la ESyS en la Argentina esta estrechamente vinculada a las reformas de mercado en los 90. La negación de la identidad de trabajador a vastos sectores populares dio como resultado fenómenos dispares y contradictorios tales como la expansión de relaciones de clientelismo (Levitsky, 1999), pero también, el surgimiento de experiencias disruptivas tales como el movimiento piquetero, las fabricas recuperadas y el nuevo cooperativismo de trabajo, la Central de Trabajadores Argentinos (CTA)

Como menciona Groppo (2009), se pueden distinguir dos dimensiones del concepto “dislocación”. Por un lado, puede significar la irrupción de un elemento extra discursivo que cuestiona al sistema y demuestra sus límites; por otro, la dislocación puede ser pensada en función de su operatoria a nivel de las estructuras tanto a través de la amenaza que supone como también, a partir de los impulsos reconstitutivos que genera.

La dislocación puede ser procesada por el sistema generando una nueva positividad, o por el contrario, el influjo dislocatorio puede ser irreductible a la gramática del sistema constituyéndose, en este caso, en fuente de antagonismo. Las dislocaciones son ambivalentes tanto en sus consecuencias como en sus respuestas, en el sentido de que a la vez que corroen, dramáticamente incluso, las identidades sociales, sientan las condiciones de posibilidad para la re-construcciones identitarias, más democráticas y emancipatorias o bien, dada su apertura constitutiva, pueden ser las bases para la emergencia de discursos autoritarios y reaccionarios.

A partir de estas coordenadas conceptuales es que entendemos la coexistencias de esta diversidad de sentidos de la economía social y solidaria disimulada por un origen común – las

transformaciones acaecidas a instancias de las reformas neoliberales – y por por una parcial domesticación institucional de sus sentidos expresada por la aplicación indistinta y resistida de la figura de la cooperativa de acuerdo a la normativa legal argentina

iv. El Estado y las políticas públicas de promoción de la ESyS: ¿Políticas de experimentación o simplemente Workfare?

Para terminar, quisiéramos hacer alguna referencia al rol del Estado y las políticas públicas en los procesos de construcción de la ESyS. Una de las derivas de este proceso fue el “retorno del Estado” como espacio de coordinación social enmarcado en una dinámica de renovación ideológica de la mano de gobiernos de base popular. En términos de Mezzadra (2008) tal situación puede caracterizarse como un proceso por el cual:

“La acción destituyente de los movimientos fue seguida, en algunos países, por la apertura de verdaderos procesos constituyentes, dentro de los cuales (en particular Bolivia y en Ecuador) los movimientos mismos se expresan con fuerza. Pero incluso donde esto no sucede (por ejemplo en Brasil y en Argentina), la innovación que se produce sobre el terreno de la constitución material y de la propia estructuración del espacio político en el periodo de los considerados “gobiernos populares y progresistas” es extremadamente profunda”.

Una corriente de opinión señala que las nuevas modalidades de políticas sociales (entre ellas las destinadas a la ESyS) constituyen un intento de normalización de los movimientos sociales y de des-radicalización del conflicto social. Tal interpretación acusa la instauración de una nueva gobernabilidad (Colectivo Situaciones, 2010) que de cuenta de los actores antagónicos. Para Zibechi (2010), las políticas destinadas a la ESyS son resultado de un refinamiento ideológico de un transformación interna del neoliberalismo que despolitizan la pobreza y degradan el trabajo.

529

Tales políticas constituirían una manifestación de la capacidad del Estado capitalista para dar cuenta de la conflictividad social bajo modalidades que no violen la lógica de reproducción capitalista. El Estado de Bienestar estaría siendo reemplazado, en términos de Jessop (2006) por el llamado Workfare Schumpeteriano donde los derechos son relegados por un criterio productivista de las políticas sociales.

En términos generales, estas han sido las objeciones a las iniciativas estatales en el campo de la ESyS. Si bien compartimos algunos aspectos de tales argumentaciones, no podemos pasar por alto, que si bien ha existido en tal institucionalización, cierta selectividad que dio como resultado la des-radicalización del conflicto y la fragmentación del campo popular, tal institucionalización dista de ser un fenómeno lineal de instrumentación y cooptación.

Pero más importante aún, nuestra objeción a las objeciones, es la de entender al Estado como un espacio cerrado, coherente y monolítico sujeto al dominio de una clase, o como un espacio de autonomía respecto de las fuerzas sociales etc, en lugar de un espacio de discursos en pugna sometido a su vez a demandas diversas y contradictorias. En este sentido, como menciona Jessop (2006), el Estado no es un lugar que pueda ser ocupado ni tampoco un sujeto, sino una relación social que responde a la correlación de fuerzas existente en una sociedad y al sentido común imperante en ella.

En este sentido no se debe menospreciar el influjo experimental que aporta la ESyS en el entramado estatal, sus políticas y su aparato burocrático en términos de la institucionalización de una economía plural y democrática. Si bien muchas políticas destinadas al sector están contaminadas

por el discurso de la “política social” y del “emprendedurismo”, creemos que también se están construyendo nuevos imaginarios y discursos que confrontan y re-significan tales políticas.

V – Palabras Finales

Para terminar estas breves reflexiones que aspiran a proponer algunas coordenadas teóricas, que si bien no son novedosas, si constituyen un modo diferente de aproximación a la cuestión. Pretendemos destacar la pertinencia de un abordaje desde lo “político” de un objeto de estudio que ha sido hegemonizando por perspectivas económicas que no captan las implicancias, condicionantes “extra-económicas” presentes en el campo de la ESS.

Nos alejamos de la disputa sobre si la ESS es un fenómeno económico ligado al mundo económico de los intereses, o si es un fenómeno cultural que refleja una transformaciones de los valores en un contexto de crisis de la modernidad. Más bien pensamos que la ESS implica un fenómeno complejo donde los valores se entremezclan con los intereses, lo económico con lo político, lo organizacional con la creatividad social, el arriba de la regulación estatal y los imperativos del mercado, con el abajo de las practicas sociales y políticas de los movimientos sociales.

En definitiva, proponemos que el campo de la política social se configura, retomando a Santos, en el encuentro de las lógicas de la emancipación y la lógica de la regulación propia de una modernidad cada vez cuestionada, pero sin duda aun vigente en nuestras practicas e imaginarios. En este sentido creemos que los lenguajes teóricos considerados rescatan el trasfondo discursivo y relacional del mundo del trabajo, la producción, las identidades sociales y las políticas sociales del Estado.

Bibliografía

- Barros, Sebastián:** “Orden, democracia y estabilidad. Discurso y política en la Argentina entre 1978 y 1991” Alción editora. Córdoba, 2002.
- Colectivo Situaciones:** “Conversaciones en el impasse. Editorial Tinta Limón. Buenos Aires, 2009
- Contartese, Daniel y otros:** “Desbordando la categoría trabajo desde los movimientos sociales” en revista Herramienta N° 44. Buenos Aires, 2010.
- Coraggio, José Luis:** “Es posible otra economía sin (otra) política?. Colección El Pequeño Libro Socialista. Editora La Vanguardia. Buenos Aires, 2005.
- Giaretto Mariana:** “Cooperativización: algunas aproximaciones a las relaciones actuales entre Estado capitalista y sectores subalternos”. En revista Herramienta Web 10. Diciembre, 2011.
- Grosso, Alejandro:** “Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas” Eduvim. Villa María, 2009
- Howarth, David:** “Hegemonía, subjetividad política y democracias radical” en “Laclau, aportes críticos a su obra” Simon Critchley, Oliver Marchart (comps) FCE. Buenos Aires, 2008.
- James, Daniel:** “Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina” Siglo XXI Editores. Buenos Aires, 2010.
- Jessop, Bob:** ¿Narrando el futuro de la economía nacional y el Estado nacional? Puntos a considerar acerca del replanteo de la regulación y la reinención de la gobernancia. *Doc. aportes administración pública gestión estatal* [online]. 2006, n.7 [citado 2012-02-05], pp. 7-44.
- Laclau, Ernesto:** “La razón populista” Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2010
-: “Nuevas reflexiones de la Revolución de nuestro tiempo” Nueva Visión. Buenos Aires, 1993.
- Laclau, Ernesto, Mouffe Chantal:** “Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia”. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2006.
- Levitsky, Steven:** “Del sindicalismo al peronismo: la transformación de los vínculos partidos – sindicatos en el Peronismo, 1983, 1999. En revista Desarrollo Económico, vol.44 N°173.
- Mezzadra, Sandro:** “América Latina: entre el impasse y el nuevo conflicto social. Notas para reabrir la discusión” en Altamira, Cesar: Política y Subjetividad en tiempos de Governance”. Valdhuter Editores. Buenos Aires, 2010.
- Nun, José:** “El futuro del empleo y la tesis de masa marginal” en Desarrollo Económico, Vol. 38, N°152. Buenos Aires, 1999.
- Puello-Socarrás, José Francisco:** “Del homo economicus al homo redemptoris: Emprendimiento y Nuevo Neoliberalismo” en Revista Otra Economía, Vol. IV N°6 Septiembre 2010.
- Santos Boaventura:** Reinventar la democracia. Reinventar el Estado. CLACSO. Buenos Aires 2005
- Santos Boaventura y Rodríguez Cesar:** “Para ampliar el canon de la producción”. En revista Otra Economía” Vol I, N° 1; 2 ° Semestre/ 2007

-**Singer, Paul:** “Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria” en Iconos, revista de Ciencias Sociales, N°33. FLACSO, Ecuador. Enero, 2009.

-**Svampa Maristella y Pereyra Sebastián:** “Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras”. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2004.

Wright Adam: “Democracia radical y prácticas de economía comunitaria: perspectivas para una andadura conjunta” en Revista Papeles, N°113, 2011

-**Wyczykier, Gabriela:** Sobre los procesos de autogestión y recolectivización laboral en la Argentina actual” en Polis Revista de la Universidad Bolivariana Vol. 8 N° 24, p 197-220. 2009

-**Zibechi, Raul:** “Políticas Sociales, gobiernos progresistas y movimientos antisistémicos” en Revista Otra Economía, Vol. IV N°6 Septiembre 2010.

.....”Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales” Tinta Limón Ediciones. Buenos Aires, (2008)